

Amad.  
Santiago 11. de 1864.

Querido Victoriano.

Acabo de recibir tu carta de 1.<sup>o</sup> del corriente, i no te habia escrito antes por que dudaba si te encontraras en marcha hacia el Callao. Para saber a tu encuentro habia encargado que me avisaran por el telegrafo si llegaras, aunque tenia en mis adentros que no te sumbrarian mientras que no se curase bien las laceras del pariente Hurtado.

Quanto me refieres es lójico i previsto por tu viejo amigo; los que no son aparentes son por épocas normales, muy podrian dominar las gratísimas vengencias que crecen surpiendo por motivo de la tempestad yankee; i si a la sinceridad i la pereza agregamos la indolencia del último idealista (Ministerio), entonces lo superamos todo — hasta la provision de Carbon por la Escudilla Capa.

¿Y que hacer?  
Aguardemos que la nueva Cámara pida cuenta i de impulso a los intereses bien entendidos de Chile; i si allí no se hace lo bastante, que no se le brane el probable reboto de los poderes Nacionales, i el necesario i saludable sacudimiento con que se ha preciso resguardar la honra Chilena.

No se puede confundir impune la pruden-  
cia con el egoismo, i si bien es cierto que  
estos pobres Peruanos solo saben gritar cuando  
de ellos pisan el rabo, tambien lo es que,  
por lo mismo, les debemos una proteccion mas  
enerjica i decidida, sin tanto por contrabater  
nada como por interes propio bien enten-  
dido. ¿que se nos espera si el negocio de  
Chicha toma proporciones de intervencion  
evolutiva i Monarquia a lo Mexicana? ¿que  
no saben que Chapoleon tiene su pie en  
el Ecuador i que protege tambien a los  
palmeceros i una escuadra bloqueadora en  
la costa del pacifico? ¿que no ven que  
el grano es sin aliciente capaz de provocar  
harta a gobiernos rivales. Como aconte-  
cio en 33. a los hombres del gabinete de Was-  
hington? — Es pues menester, am! mio, que  
se pongan al timon hombres mas competen-  
tes, i que la nueva convencion nazca en  
la nueva Cámara, sin la que tú i sus  
señores amigos deben asumir el papel que  
les corresponde por inteligencia i por el otro  
del patriotismo en las pocas dolencias que  
atravesamos. Confabula, pues, i abrevela a  
todo si quieres merecer el nombre i el por-  
tajo que ya tienes, nombre i prestigio que  
valen bien algunos riegos i sacrificios.  
Ya aparecen ya el resultado  
del parlamentado que nos traiga al Callao  
la Cavadonga; i bien, hace 3. dias que

Los representantes de Ingl<sup>a</sup>, Fran<sup>a</sup> y Chile re-  
cibieron un nuevo despacho de Pinson, en el  
que se les propone una nueva conferencia pa-  
arreglar cosas serias que no se espersen. Esta  
circular que aqui no es aun conocida sino  
p<sup>o</sup> los convidados y p<sup>o</sup> el Gob<sup>o</sup>, a quien sin  
puro en la 1<sup>a</sup> hora de turbado, tiene suspendi-  
dos los negocios, y hasta esta misma hora  
no se encuentra salida que darle. Como la  
1<sup>a</sup> visita la practicaron los diplomáticos con  
conocimiento del Gob<sup>o</sup> Peruano, el que se pro-  
metia cosechar el resultado si este correspon-  
dia a los cálculos de la diplomacia, y llegar  
toda participacion p<sup>o</sup> el caso que el edito  
fuere desgraciado; y como Foxet ha dicho  
al pueblo desde sus balcones, que el go-  
bierno no habia venido con proposito algu-  
no en aquella visita, lavándose las  
manos y arrojando el agua sucia a la  
cara de los negociantes — ahora el Frances  
y el Ingles no han hecho mas que mandar  
sus respectivas comunicaciones al Oceanico Di-  
plomático, y han esperado que el Gobierno,  
p<sup>o</sup> conducto de Turbado, les diga que les  
recoga una 2<sup>a</sup> visita; p<sup>o</sup> este objeto, y  
p<sup>o</sup> vindiarse Turbado de que su visita  
anterior fue de acuerdo con el Gabinete,  
dio cuenta verbal del despacho y pidió que  
el Gabinete le indicase si estaba dudosa  
en el caso de aceptar lo que, con su acuer-  
do se pidió a Pinson en la 1<sup>a</sup> visita;

si a renglon seguida le espeso una nota  
relatando la conferencia, y de ella remitir  
Copia al de Chile. Otro punto puede decirse  
que hace con Pinzon, pues su pretor tambien  
bien de preguntarle si esta dispuesto a pasar  
por lo que se le pidio en la 1<sup>a</sup> conferencia,  
de narra detenida de toda esa conferencia,  
de cuya nota manda tambien copia para  
vincular sus intenciones. Todo este papel se  
lo he aconsejado por la ultima, pues tu puedes  
figurarte lo plumillado que se me presento  
despues de coocer los derechos que le pro-  
porciono esa malhadada visita a la que  
me opuse tan en tiempo y tan fuerte.

El Gob<sup>o</sup> pues esta entre la  
espada y la pared: sino contesta a Thur-  
budo puede este hablar y hecharles su fa-  
vor con sus nacionales, que lo conciben  
todo menos transacciones; i si acepta, ten-  
dra que hacerlo por escrito, contradicien-  
do la peroracion del imbecil Perot, i  
rogándole que lo ayude en su empre-  
sa que hace 3 meses que esta negando.

¿Bien - i que significa la  
conducta al parecer estrana de Pizarro? Yo  
creo, como ya se tengo dho., que el pastel  
del arraglo se cocinaba en Madrid, endonde  
se hechara tierra a la conducta de sus re-  
presentantes en el pacifico, i se reconocera la  
independencia Peruana a trueque de que el  
Peru reconociera una infente deuda Esp<sup>a</sup>

en la que habrá para pa cien fortunas sin  
porvizadas; i lo deducio de sua visita de pto.  
matthia preparada p<sup>t</sup> Lesepe de acuerdo con  
Pibeiro, i de lo que resulto, q se entiende sin  
que nuestro Almirado ni se espere ni se ja sa  
ber, los remitidos de Pinzon i Magarredo que  
ya han visto N<sup>o</sup>, en los que solo se trata  
de la deuda Española de manera de reconocerla,  
siendo mas explicativo, si se puede, el en que  
el Samano del Comisario explica el por que  
de su noble despedida. Despues de ese acuer  
do en el que se obligo Pinzon a quedarse de  
planta en las Yslas sin hostilizar ni ha  
cer nada, se ha cargado el G<sup>o</sup> i quiere  
a todo trance largarse a mares sus ami  
gas en las que enchebre viveres, mujeres  
y sin verse espues a abagues que le pue  
den sobrevenir p<sup>t</sup> la debilidad i veledad del  
Gabinete Perlano — el que protesta sin cesar  
que sigue armandose — que va a interdir  
las Yslas — que los G<sup>o</sup>s henderan que pere  
cer de hambre o hambre. Si pues pudiera  
arreglarse una nueva visita de los D<sup>os</sup>  
matthios, Pinzon Sabidaria el pabellon de  
los Yucas i doblaria el cable bajo la pro  
meza que todo se arreglaria en Madrid  
p<sup>t</sup> medio de un ministro que mandaria  
ellos, o p<sup>t</sup> aduirafrate o comisiones mixtas;  
lo que forma, a mi juicio, el arreglo que  
lleve Magarredo, i de que se ha encargado  
desde luego a la legacion Yanke en Esp<sup>a</sup>.  
Para el proximo vapor vere mas claro i

se dará vuelta el problema.

El bárbara de Ribeiro no zorra de ratino. Pedir al tío el retiro de su subitino, es afianzar a éste, el que en su arre-pentimiento su deus - que si él fuera Gubi-erno de Chile se mandaría su Carta de reti-ro. Ese voto de Ribeiro ha creado todos los conflictos sin que él ni ese suazo pueblo se aperciban de ello. Por llamar Confidencial al Comisario Especial, surjo el celebre memo-randum i la denuncia de las Ystas: p<sup>o</sup> él no se procedió desde el principio con energía, i au-del p<sup>o</sup> el contrario, él es el compositor Cham-bord que ha colocado a toda la América, i la colocará si sigue como hasta aquí, en la situación mas anómala i vergonzo-sa; i ultimate, cuando debas venir tú u otro chileno a **representar** nuestros intereses i dignidad - zar que hace pe-dir lo que no puede adoptarse, i afir-ma en un punto importante a un verdadero muñeco. ¿que hacer - espe-rar que V<sup>os</sup> hagan entrar a Pérez en su deber, i levantar a Chile hasta su estrellita a **costa** de todos los esfuerzos i sacrificios.

A Pachu que no le puedo escri-bir p<sup>o</sup> que no hai tiempo, p<sup>o</sup> que tenga ésta como suya - i confidencial!

Adios que? am<sup>o</sup>

F. Uyarbe